

Ruta del Sábado. Peña Labra (2.029 m).



Ruta del Domingo. Los Puertecitos Sejos.



la facendera

Asociación LA FACENDERA – Zamora, 64 (Ateneo) - 37002 Salamanca

<http://www.lafacendera.com>

11 al 13 - Octubre - 2014

## PARQUE NATURAL DE SAJA-BESAYA (Cantabria)

El Parque natural del Saja-Besaya, se encuentra ubicado en la zona centro occidental de la Comunidad Autónoma de Cantabria.

La extensión del parque natural comprende una superficie de 24.500 ha, es el parque natural más extenso de Cantabria, de las cuales 23.932 corresponden a montes de utilidad pública. El objeto, obedece a la necesidad de proteger sus incommensurables valores naturales: geomorfológicos, botánicos, faunísticos y paisajísticos. Todo el parque está integrado en la Reserva Nacional de Caza Saja.

El parque está compuesto por territorios pertenecientes a los términos municipales de: Arenas de Iguña, Cabuérniga, Cieza, Hermandad de Campoo de Suso, Ruente y Los Tojos, además de la totalidad de la extensión de la Mancomunidad Campoo-Cabuérniga.

El único núcleo urbano asentado dentro del parque natural es el conjunto histórico de Bárcena Mayor, pueblo de antigüedad y soberbio ejemplo de la arquitectura montañesa.

La geografía del Parque se caracteriza por profundos valles que han ido excavando los abundantes ríos y arroyos tributarios del Saja y del Besaya. La diversidad de sus ecosistemas está determinada por el contraste altimétrico

existente entre sus cotas mínimas, que rondan los 200 metros y las cimas del Cueto Iján y Cueto Cordel, superiores de 2.000 metros de altitud.

Dentro de los límites del parque encontramos dos alineaciones montañosas junto con sus valles colindantes: en primer lugar la divisoria de aguas entre los ríos Saja y Besaya dispuesta en dirección sur-norte y procedentes de la Cordillera Cantábrica; en segundo lugar toda la vertiente septentrional de la Cordillera y que alberga las máximas elevaciones del Parque Natural en su extremo suroccidental (Pico Iján y el Cueto del Cordel).

La divisoria entre el Saja y el Besaya está formada por montañas de suaves formas redondeadas con altitudes no muy elevadas y que van ganando altura a medida que nos acercamos a la Cordillera en su límite sur con Campoo. El Mozagro (871m), Toral (899 m), Tordías (968 m), El Moral (1.048 m), La Guarda (1.085 m), y el Pico Obios (1.222 m). El eje de la Cordillera que limita el sur del Parque incrementa la altitud a medida que lo recorreremos en sentido este-oeste. El Ropero (1.492m.), La Pedraja (1.494 m.), Cueto Ropero (1.974 m) El Cordel (2.061 m) e Iján (2.084

m).

Alberga una de las muestras mejor conservadas de bosque caducifolio atlántico de la Cordillera Cantábrica. La buena conservación de las masas forestales ha hecho que se haya convertido en un verdadero “pulmón” del norte peninsular.

Comprende áreas de arbolado de gran interés (superficie forestal de 11.475 hectáreas), que alternan con brañas y laderas cubiertas de matorral. Destacan especialmente los robledales en las zonas bajas y septentrionales y los hayedos en las zonas altas (Saja y Bárcena Mayor) así como los acebales y los abedules y serbales del piso montano. La extensión del parque se clasifica en varias zonas de usos; de uso recreativo, forestal, de uso agropecuario, de reserva y de pastizal.

En las zonas de aprovechamiento ganadero destacan los ejemplares de ganado tudanco, una peculiar raza de bovino autóctono, muy ligada a la tradición de la zona.

Las zonas de reserva son áreas de especial protección, dentro del parque se han establecido dos zonas:

- ❖ Cureñas-Canal del infierno, 575 ha.
- ❖ Monte Quemado, 195 hectáreas.

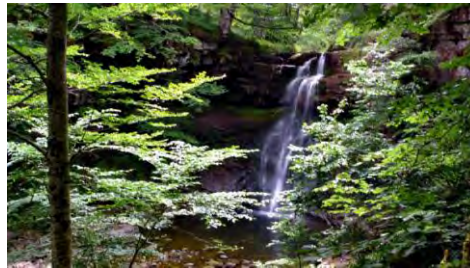
El área protegida tiene una gran riqueza de fauna y flora. Entre las numerosas especies, destacan el jabalí, becada, nutria, lobo, águila real y corzo. El ciervo, que fue reintroducido en 1949, se encuentra en la actualidad en todo el territorio, atrayendo a miles de visitantes que esperan disfrutar con la berrea durante la época de celo. En la zona sur del parque es posible observar al oso pardo cantábrico.



En cuanto a elementos geológicos podemos destacar los conglomerados de las formaciones denominadas los “Molinucos del diablo”, una de las formaciones geológicas más visitadas del parque. También destaca una estructura plutónica (principalmente granitos) en el extremo sur del parque y que además coincide con la máxima elevación, el Pijo Iján (2.084 m).

Los rasgos morfológicos mejor representados son los fluviales junto con restos de formaciones glaciares presentes al sur de la Sierra del Cordel ya fuera de los límites del parque. La altitud junto con las condiciones orográficas y de suelo, condicionan la distribución de las diferentes especies.

A grandes rasgos y de menor a mayor altitud tenemos: El piso colino (hasta 450 m. de altitud) sobre el que se asientan los bosques mixtos, también aparecen el robledal y a medida que subimos al piso montano (hasta 900m. de altitud) se desarrolla el hayedos y las acebadas, viéndose los abedules en las zonas más altas de este piso y llegando al subalpino (hasta 1.500 m.) en el que desaparecen las masas forestales y predominan los escobares y brezales.



El **estrato arbóreo** del parque está representado principalmente por dos especies, el haya y el roble. En el parque podemos encontrar tres tipos de roble, el más común es el roble o cajiga, el roble albar y el rebollo o tocio. Aparecen otras especies arbóreas como tejos, olmos, fresnos, abedules y castaños, entre otros.

El **estrato arbustivo** lo forman principalmente el acebo, el avellano, el espinillo albar, el endrino y el saúco.

Como especies de matorral aparecen, entre otras, las rosáceas, brezos y escajos.

El **estrato herbáceo** lo forman los helechos, arándanos, ruscos y otras plantas herbáceas.

El **estrato muscinal**, comprende unos centímetros de cobertura vegetal sobre el suelo y las diferentes superficies que encuentra en el bosque con musgos, líquenes, hongos y licopodios.

El Parque alberga una gran diversidad faunística bien conservada, lo que le hace un espacio único en Cantabria. Dada la existencia de diferentes ecosistemas se da un elenco de especies entre las que hay que destacar las siguientes:



**Mamíferos:**

Como la ardilla, el lirón, el erizo, topo, tejón, liebre, desmán ibérico y la nutria. Los herbívoros más abundantes son el corzo y el ciervo (especie reintroducida). Las zonas altas y escarpadas son el hábitat del rebeco y el jabalí una de las piezas de caza más codiciadas. Entre los mamíferos predadores están, el armiño, la comadreja, la gineta, el turón, la garduña, la marta, el zorro, el gato montés y el lobo. Destaca la presencia ocasional del oso pardo en las inmediaciones del parque.

**Aves:**

Las rapaces como el águila real, el ratonero, el halcón peregrino, el buitre leonado, el alimoche, el milano real, milano negro, el gavilán o el azor.

Otras aves son el pito negro, el pico picapinos, la becada, la perdiz pardilla, el arrendajo y especies ribereñas como la garza real y el martín pescador.

**Anfibios:**

Rana bermeja, rana patilarga, rana de San Antonio, sapo común, sapo partero, tritón alpino, tritón palmeado y salamandra común.

**Historia**

Los primeros humanos que poblaron el Parque lo hicieron en la Edad del Bronce. Estos primeros humanos dejaron su huella en el collado de Sejos, al sur del Parque, con un conjunto de menhires.

Más adelante es mencionada esta zona en algunos textos romanos que confirman la presencia de calzadas romanas. Dos calzadas comunicaban la Meseta con el litoral cantábrico: una desde el Collado de Rioseco, al Sureste, y otra por el Sur, que atravesaba el Puerto de Palombera. Estas dos calzadas se unían cerca de Bárcena Mayor y llegaban hasta las calzadas que iban paralelas a la costa.

En la Edad Media estos valles se pueblan y se convierten en la conexión entre la Meseta y el litoral. En el año 1.479 se celebra la Concordia de Pastos en Bárcena Mayor que acordaba los repartos de pastos.

En el siglo XVIII se regula otra ordenanza en la que se acuerda que las reses campurrianas pastarían del 15 de abril al 15 de mayo en los puertos bajos y del 16 de mayo al 15 de junio en los altos, mientras que las reses de Cabuérniga lo harían en los puertos altos del 16 de mayo al 15 de junio y los bajos del 16 de junio a septiembre u octubre. En el siglo XIX la población emigra a otras ciudades debido a la industrialización. Las principales ciudades eran las ciudades costeras vascas, catalanas y andaluzas.

El Parque se creó el 2 de mayo de 1.988. Antes de esto los territorios comprendidos por el Parque también ocuparon la Reserva de Caza del Saja, fundada en 1.948. La Reserva más tarde agregó los territorios de la Sierra de Peñasagra, llegando hasta la vega lebaniega y se dio a conocer como Reserva de Caza del Saja y Agregados en el año 1.966.

**Organizadores:**

Amparo Hernández y Luis Romo